

Comisiones Obreras movilizará sus recursos para que se aplique el «pacto de la Moncloa»

MADRID, 3 (INFORMACIONES, por Beatriz Navarro).

EL dirigente de Comisiones Obreras don Marcelino Camacho hizo anoche una ardorosa defensa de las medidas propuestas en el «pacto de la Moncloa» para salvar la crisis económica, e incluso anunció que Comisiones luchará por que sea aceptado el pacto por la clase trabajadora, mientras que el resto de las centrales más importantes —U.G.T., U.S.O., C.S.U.T. y S.U.— se pronunciaban en contra del pacto e incluso aseguraban que tendrían una oposición activa al mismo.

Los dirigentes de las centrales presidían una cena en un lujoso hotel madrileño, invitados a exponer sus puntos de vista por la Asociación Española de Ejecutivos de Finanzas sobre la política sindical y la política de rentas. Los ejecutivos de finanzas escucharon asombrados, aunque las posturas de cada central eran conocidas, cómo los representantes de los trabajadores enjuiciaban de forma tan encontrada el pacto, hasta el punto de que mientras que para cuatro centrales sólo males podían derivarse de la aplicación de éste, para el representante de Comisiones precisamente todos los males de los trabajadores se van a resolver aceptando estos acuerdos. La inaceptabilidad por parte de las centrales se basaba en dos puntos muy concretos: tope salarial del 22 por 100, y posibilidad de despido del 5 por 100 de la plantilla. En esto coincidieron las cuatro. Para Marcelino Camacho, la cosa estaba clara: «¿Pero es que en la situación de crisis que padecemos, alguien cree sinceramente que los salarios podrían subir más de eso? En cuanto a la amenaza de despido del 5 por 100 de la plantilla, actualmente, y desde marzo pasado, hay libertad de despido en nuestra legislación y los empresarios no necesitan un pacto para poder hacerlo si quieren.»

En resumen, estos fueron los puntos más destacados expuestos, tras la intervención del vicepresidente de la Asociación, López de Viguri:

ANTONIO GONZALEZ (C.S.U.T.): «No estamos en desacuerdo con el «pacto de la Moncloa», sino en contra. Vamos a tener una oposición ac-

tiva al mismo. La limitación de topes salariales es un peligro y un riesgo. Las empresas van a tener conflictos. Lo mejor hubiera sido establecer convenios-marcos para cada sector o territorio, donde cada empresa hubiera tenido posibilidad de negociación. El pacto sólo contempla limitaciones, pero no estimula a nada. Es inservible y traslada a las empresas una guerra que debía haberse resuelto a nivel superior. Es un pacto del miedo, en el que además no hay consenso, aunque en las altas esferas se pretende hacer ver que sí lo hay.»

ANTONIO MARTINEZ OVEJERO (U.S.O.): «Creemos que para salir de la crisis hace falta consenso entre partidos, obreros y empresarios, pero a nosotros se nos ha marginado. Por otra parte, se nos pide responsabilidad a las centrales cuando ni siquiera se ha normalizado la vida sindical. Y se pide a los trabajadores que cooperen ante las dificultades de las empresas cuando no sabemos si eso es cierto, porque jamás hemos tenido acceso a información fiable de éstas. Finalmente, creo que con este pacto se hace un chantaje a empresarios y trabajadores.»

MANUEL CHAVES (U.G.T.): «No podemos aceptar un pacto en cuya negociación no hemos intervenido. Tampoco podríamos garantizar que los trabajadores lo acepten. Creemos que hay que moderarse en las negociaciones salariales, pero el freno que nos han impuesto es inaceptable. Por otra parte, es urgente celebrar cuanto antes elecciones sindicales que clarifiquen el panorama y permitan saber

a cada cual las fuerzas con que cuenta.»

MARCELINO CAMACHO (Comisiones Obreras): «El pacto es muy positivo para los trabajadores y el país. Comporta evidentemente un sacrificio para los trabajadores, pero dadas las condiciones actuales era imposible conseguir otra cosa más positiva. Por otra parte, y por primera vez, los sacrificios no sólo son para los trabajadores, sino para todo el mundo, y para eso está el impuesto sobre el patrimonio y los del lujo. La imposición española se va a acercar así a la de los países modernos europeos. También se prevé en el pacto 125.000 millones para combatir el paro. Hay inversiones para crear puestos de trabajo, el Parlamento va a controlar la cuestión financiera y se prevé un código de los trabajadores, que próximamente se va a discutir. En definitiva se toman medidas que permiten a los trabajadores entrar en la fábrica, cuando hasta ahora sólo entraba el capital. Sin salir de la economía de mercado, empiezan a cambiar algunos elementos. ¿Cómo no vamos a apoyar el pacto si recoge todo aquello por lo que luchamos cuando estábamos en la clandestinidad? Nosotros, al aceptarlo, no renunciamos a nada, pero estamos atentos en cada momento a lo que podemos conseguir, y ahora es eso. Comisiones Obreras movilizará sus recursos para que el «pacto de la Moncloa» se aplique.»

JOSE MIGUEL IBARROLA (S.U.): «No estamos de acuerdo con el pacto (aunque creemos que hacía falta un acuerdo), porque no se han concretado las contrapartidas que se ofrecen a los trabajadores a cambio del sacrificio que se pide. La reforma fiscal no está clara, ni hay medidas de libertad sindical. Nosotros oponemos otras medidas, que estamos elaborando, y que pronto daremos a conocer.»